

La primera semana luego del incendio de Valparaíso fueron miles los que se acercaron a ayudar. Sin embargo, ese impulso no se mantiene en el tiempo ni se realiza en forma sistemática.

TANIA HERRERA

Con un grupo de veinte personas, Alejandro Lobos, productor de eventos, y su polola Saafi Daruich, enfermera, decidieron partir a Valparaíso para ayudar, aprovechando el feriado de Semana Santa. “Mi polola se encargó de recolectar medicamentos e insumos de primeros auxilios para tratar a los enfermos y heridos, y yo ayudé a armar paquetes con alimentos y artículos de aseo y a remover escombros”, cuenta Alejandro. El joven quedó impresionado por lo que describe como “una catástrofe de guerra” y por la masividad de los voluntarios. “En algunos cerros no se podía ni caminar”.

Los incendios que afectaron a Valparaíso este mes lograron convocar a miles de personas la primera semana tras la emergencia. A través de las redes sociales, jóvenes independientes u organizados en las universidades e instituciones como Techo, el Hogar de Cristo y la Cruz Roja, entre otras, ofrecieron su ayuda.

Según Nicolás Preuss, director nacional del Instituto Nacional de la Juventud (Injuv), entidad que centraliza gran parte de la asistencia, ya se han inscrito 18 mil jóvenes para realizar labores de limpieza y reconstrucción en la ciudad.

Fueron tantos los voluntarios que coparon el puerto los primeros días, que el alcalde de Valparaíso, Jorge Castro, hizo un llamado el 16 de abril a que las personas se abstuvieran de ir a la ciudad. “Todos tratamos de hacer lo mejor posible, pero la coordinación explotó de tantas ganas de querer ayudar”, declaró. Sin embargo, esa explosión de entusiasmo por ayudar ha disminuido ostensiblemente. El delegado presidencial para la catástrofe, Andrés Silva, explicó la semana pasada a los medios que la ciudad había sufrido una baja de voluntarios y que incluso están trabajando con personas remuneradas. “Esta curva a la baja luego de

No existe voluntad de apoyo permanente:

Los chilenos se interesan en el voluntariado solo en las catástrofes



Un grupo retira escombros el miércoles 16 de abril, cuatro días después de iniciado el incendio en los cerros de Valparaíso.



Voluntarios del Injuv canalizan los productos para los damnificados.

las catástrofes es usual. Nos pasó también en el terremoto de 2010, desde mayo nos costó mucho llevar gente”, dice Pía Mondaca, directora social de Techo. “La gente se acuerda de que los pobres viven en malas condiciones cuando llueve y lo ven en la tele, pero en septiembre sale el sol y se olvidan”, agrega.

Sin tiempo para ayudar

El “Estudio Nacional de Voluntariado 2013”, realizado por

la Fundación Trascender —red de voluntarios profesionales— y GfK Adimark a 2.600 personas mayores de 15 años de todo el país, arrojó que solo el 6% de los chilenos ha realizado alguna actividad de voluntariado. Aunque el 81% de los encuestados declaró que el país es más solidario cuando se produce una catástrofe nacional.

Está claro que los chilenos responden en masa solidariamente cuando se trata de una catástrofe; así lo avalan las cifras y los exper-



Alejandro Lobos y Saafi Daruich comparten con niños afectados por el incendio en Valparaíso. Trabajaron con “Compartiendo Vida”, un grupo de jóvenes que realiza labor social con población vulnerable del puerto.

tos. Sin embargo, no existe la misma disposición cuando se trata de ayuda comunitaria permanente. Según una encuesta del Injuv realizada en agosto de

2012, del total de jóvenes que declararon hacer voluntariado, el 57% le dedicaba tiempo algunas veces durante el año o de forma esporádica. Es la experiencia que

tiene Rafael Silva, ex director Techo Valparaíso 2011-12, quien admite que cuando trabajaba en la zona existía un déficit de voluntarios permanentes.

“El voluntariado no está dentro de la cultura chilena”, confirma Consuelo Alvear, directora ejecutiva de la Fundación Trascender. En su opinión, para los trabajadores y universitarios es difícil trabajar como voluntario: en forma permanente por las pocas facilidades que dan las instituciones y porque no existen políticas públicas que regulen o incentiven el voluntariado. Similar es la opinión de Preuss: “No hay una institución consolidada que nos permita aseverar que Chile cuenta con una cultura de voluntariado”.

Varias son las razones que explicarían este déficit de asistencia permanente. Entre los entrevistados por el Injuv, el 57% argumenta que el motivo más importante por el que no participa en estas actividades es porque “no tiene tiempo”. El 20% declara que “no sabe dónde” y el 14% dice claramente que “no tiene interés”.

Está a 7,2 años luz:

Descubren la enana café más cercana a la Tierra

Esta estrella “frustrada” tiene una masa entre tres y diez veces la de nuestro planeta y su temperatura es similar a la de la Antártica.

RICHARD GARCÍA

Los telescopios espaciales Spitzer y WISE (explorador del infrarrojo en gran angular) descubrieron lo que parece ser la enana café más pequeña, más fría y cercana de las hasta ahora conocidas.

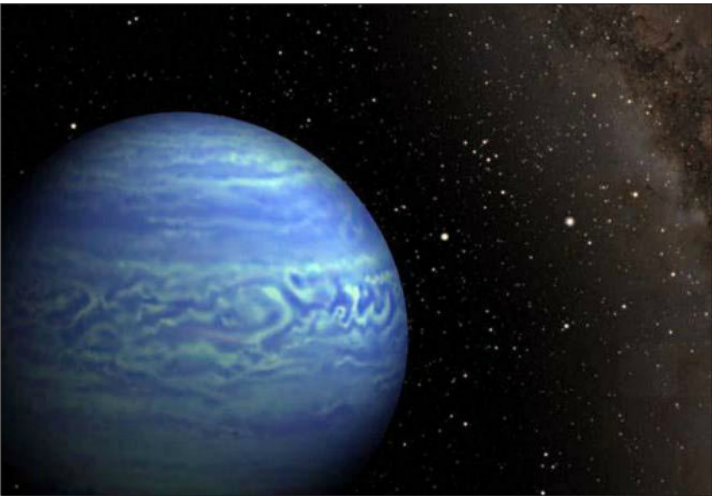
WISE J085510.83-071442.5, el extenso y numérico nombre con el que fue bautizada, se encuentra apenas a 7,2 años luz de la Tierra por lo que es merecedor al título del cuarto cuerpo estelar más cercano a nuestro planeta, luego del trío de estrellas del cual forma parte Alfa Centauri, que está a 4 años luz.

Estas enanas café comienzan sus vidas como las estrellas, es decir como bolas de gas, pero carecen de la masa suficiente para quemar combustible nuclear y generar luz, como las estrellas.

“Es muy extraordinario descubrir un nuevo vecino de nuestro sistema solar”, dijo Kevin Luhman, astrónomo del Centro para Exoplanetas de la Pennsylvania State University. “Y dada su temperatura extrema, debería decirnos un montón acerca de las atmósferas de los planetas, que a menudo presentan temperaturas similares. Esta enana café tiene una temperatura entre -48 y -13 grados centígrados, es decir es tan fría como la Antártica.

Con el apoyo del telescopio Gemini Sur, en Cerro Pachón, Chile, y nuevas imágenes tomadas en diferentes posiciones alrededor del Sol los astrónomos lograron determinar la masa y distancia del cuerpo.

La enana café descubierta tendría entre tres y diez veces la masa del Sol, por lo que los astrónomos espe-



Representación artística de la enana café descubierta. Para ser una estrella, es necesario que tenga unas 70 veces la masa de Júpiter. Así puede tener reacciones nucleares y brillar.

Al infrarrojo

Objetos de poca temperatura, como las enanas café, son invisibles con los telescopios que captan la luz visible, pero su huella térmica queda a la vista en el infrarrojo de WISE.

culan que también podría ser un gigante de gas similar a Júpiter que fue expulsado de su sistema estelar. Pero lo más probable es que sea una enana café, que son más comunes.

“Es interesante ver cómo ahora estamos empezando a conocer algo que hasta hace poco era una incógnita: si había muchos o pocos de estos obje-

tos que son casi del tamaño y temperatura de un planeta pero que están ahí solos”, dice la astrónoma de la U. de Chile María Teresa Ruiz, quien en el año 1987 descubrió la primera enana café, Kelu, situada a 67 años luz.

La Premio Nacional de Ciencias Exactas 1997 dice que en este momento hay como un continuo entre lo que son los planetas y las enanas café. “No hay una mayor diferencia. A lo mejor van a seguir encontrando objetos hasta del tamaño de la Tierra que vagan solitarios”, adelanta.

“Sorprende que luego de varias décadas de estudiar el cielo todavía no tengamos un inventario completo de los vecinos más cercanos al Sol”, dijo Michael Werner científico del proyecto Spitzer de la NASA.

Alimentos trozados o enteros:

Cómo se sirve la comida influye en el comportamiento de los niños en la mesa

Estudio de la U. de Cornell demostró que entre los 6 y los 10 años son más desobedientes y agresivos cuando tienen que morder lo que se les da.

La forma en que la comida está servida en el plato puede hacer la diferencia entre un almuerzo familiar llevadero y una pesadilla.

Investigadores de la Universidad de Cornell (Estados Unidos) analizaron cómo se comportaban los niños de entre 6 y 10 años frente a distintas preparaciones de la comida.

El estudio se publicó en el último número de la revista Eating Behaviors, y para él, analizaron el comportamiento de 12 niños en un campamento de verano. Para estudiar su comportamiento, los niños fueron grabados con cámaras y especialistas de conducta humana analizaron sus movimientos.

Durante el primer día, a la mitad de los niños se le dio un almuerzo a base de alimentos que podían morder con sus incisivos. En cambio, a la otra mitad se le dio un plato en el que te-

nían pollo cortado en pequeños pedazos.

Todos los niños estaban sentados en mesas y adultos les había advertido que no podían alejarse más de tres metros de ella.

Al día siguiente, los grupos fueron cambiados.

De esta forma se vio que los niños que debían morder su comida tenían un comportamiento dos veces más desobediente que el resto y eran dos veces más agresivos que los otros niños: saltaban alrededor de la mesa, se subían encima de ella o salían del perímetro establecido, más que los otros niños.

Así, la conclusión de los científicos es que cuando los niños deben morder los alimentos (como truto de pollo, manzanas o un choco entero) su comportamiento demuestra más agitación que cuando la misma comida está cortada y es posible comerla solo con un tenedor, sin necesidad de trozarla o masticarla en exceso.



Darles a los niños la comida trozada puede ser la solución para los malos ratos en la mesa.